DIARIO ONZE, Y DOZE.

NUEVAS SINGULARES DEL NORTE, y de Europa, y otras partes.

Publicadas el Martes 11. de Enero, y Martes 18. de Enero de 1684.

Razon de los Quarteles de Invierno de los Exercitos Christianos, y de sus operaciones muy vtiles, en el mesmo descanso.
Embiado de Moscovia al Sultan. Su resolucion, y peligro en su embajada.
Artificios acostumbrados, y suspension del ajuste de TeKeli.
Clemencia del Cesar con los nobles Vngaros, que faltaron a su obligacion.
Buen estado de los Bloqueos de Neuheusel, y Camisa.
Prevenciones del Turco, por mayor, y reparos sobre ellas.
Ansias del Pontifice en apercebir medios para la guerra Sagrada.
Recado de indecible sentimiento, que dá á su Santidad el Embajador de Francia.
Breve que su Santidad escrive al Cesar, y al Duque de Baviera.
Copia en Latin, y Castellano del que escriviò al Conde de Staremberg.

DIARIO DOZE.

Carta muy essencial, concerniente al estado en que han quedado las cosas de Vngria, despues de alojadas las Tropas en sus Quarteles.
Avisos que ha traido el vltimo correo de Italia, de las mesmas partes.
Esperanças de que emite el Elector de Saxonia al de Baviera, assi por lo que toca a la Liga Sagrada, como por lo demás.
Reflexion sobre el reparo, que algunos poco afectos a nuestra Santa Religion Catolica hizieron sobre su retirada, y resolucion, a cerca desta guerra.
Confirmanse las nuevas anteriores del numeroso Exercito, que previene su Magestad Cesarea, para la futura Campaña, y se añuntan algunas.
Nuevas proposiciones de puestos Militares, y otras, hechas por su Magestad.
Continuacion feliz del Bloqueo de las tres afamadas Plazas de Neuheusel, Camisa, y Kaminiez, con otras noticias a estas operaciones.
Traducion de vna carta, que escriviò de Viena á 2. de Diziembre de 1683. persona de mucho credito, a otro sujeto desta Corte.

Cancion Real, a la sangrienta rota, que las Armas Imperiales, y Polacas dieron a los Turcos sobre Viena, y vnas Dezimas a la rota de BarKan.

EXecutóse el alojamiento de los Exercitos en sus Quarteles de Inviemo, los Polacos á la otra parte del Rio Tiessa, ó Tibisco, y los Imperiales en la porcion de la Vngria Superior, que cae de estotra parte del mesmo Rio, y en la Vngria Inferior: pero de todas sus fuerças, solo 13. Regimientos de Infanteria, 8. de Corazas, 4. de Cro-tos, y 4. de Dragones passavan los demás á invernar en los Estados Patrimoniales: mientras (segun lo confirman) avia disposicion para reclutar, y aumentarlos al numero de ochenta mil hombres, hasta la Primavera, hallandose yà pronto vn millon de reales de á ocho para este fin, con esperança de juntarse en breve mucho mayor cantidad de lo que diferentes Potentados han ofrecido contribuir para tan santo intento.

Al cuydado de los alojamientos, se avia seguido el de ensanchar, y assegurarlos, expugnando diferentes puestos que les embarazavan estas conveniencias. Entre otros (por relacion del Conde de Aversperg, Ayudante General, q de aquellas partes avia venido á Lintz) se avian los Cesareos apoderado del Castillo muy fuerte de Seitchan, ó Selchni cuyo Presidio Turco le entregó, y consecutivamente de los otros de Devin, Raberecky, y Blavvenstein todos en los contornos de Fileck, y entre esta Plaza, y la de Erla, por otro nombre Agria. Añaden, que los Polacos, con su actividad acostumbrada, y la propia dicha, que en las operaciones de la Campaña passada, avian promovido sus alojamientos, con la tala de muchas leguas de Pays, hasta el confin de la Transilvania, no sin mucha esperanza de sujetar gran parte della á contribuirles, ó á renunciar la Protecion del Sultan, juntando sus Armas á las de la Liga Christiana: á que no desayudará el aprieto en que los mesmos Polacos tienen á la Fortaleza de Temesvar, corriendo cada dia hasta sus Puertas, despues de quitada la cabeça al Bajà de la mesma Plaza, en vn recuentro, que vltimamente tuvieron con él; y parte de la Guarnicion, que tambien pereció.

Las mesmas Cartas de Lintz (que son de 30. de Noviembre, y traen las noticias referidas) dizen, que la Republica de Venecia tiene ofrecido al Rey de Polonia declarar la Guerra al Turco, si los Czares (ó Emperadores) de Moscovia entran en la Liga Sagrada. A este proposito, citan las Cartas de Viena de 20. de Noviembre, otras de Leopeli (Ciudad afamada de Polonia) que avisan avia llegado allà vn Embiado de Moscovia, con la certeza de lo mucho que avian alegrado a aquella Corte las buenas nuevas de Austria, y Vngria, y de la fervorosa propension de aquellos Principes à la motivada Aliança: à la qual aviendo de preceder el ajuste de las diferencias antiguas, entre ellos, y la Republica de Polonia, avian nombrado cinco Comissarios, para tratarle con otros de Polonia, y la Mediacion del Señor Emperador. Para entera certeza (quando se confirme) del anhelo de los mesmos Czares à participar de los despojos de los Turcos: asseguran, que su Embiado, remitido del Caimacan de Constantinopla al Sultan, con la comission, que se viò avrá tres semanas, la executó en Andrinopli, representandole con mucha claridad; que los Ministros del difunto Czar, diputados para el vltimo Tratado, que se concluyò con la Puerta, avian cedido, sin poder suficiente, muchas Plazas de la Vkrayna, cuya restitucion pedian sus Amos, y que en adelante sirviesse de raya a ambos Imperios de Moscovia, y Turquia el Rio Nieper, ó Boristene; y que los Czares declaravan la Guerra à

la

la Puerta, si prontamente no les satisfacia sobre ambos puntos. Prosigue la noticia diziendo, oyó el Sultan con tal impaciencia, y colera aquellas palabras: que por respuesta mandó quitassen la cabeça al Ministro Moscovita: mas que los de su Consejo le disuadieron, ponderandole las gravissimas consequencias, que dello podian resultar. Peor libró (si son ciertas otras noticias) el Patriarca Griego de Constantinopla, à quien (dizen) hizo degollar el Caimacan, convencido de aver escrito à los Czares, alentandolos à aprovecharse de la coyuntura del mal estado de las Armas Otomanas en Vngria.

Tan varias, è inciertas son todas las nuevas que vienen tocante à las cosas de Tekeli, como el artificioso, ó instable en sus palabras. Los penultimos avisos dezian, que no obstante el ver reducidas sus fuerças à menos de quatro mil hombres, persistia en su obstinacion, sin ceder en vn apice de sus pretensiones. Que bien al revés de abandonar la parcialidad de los Turcos, avia escrito al Primer Visir, suplicandole ordenasse à los Bixaes de Agria, y Varadin, que le assistiessen, quando los Exercitos Christianos estuviessen alojados, ofreciendole inquietarlos incessantemente, y aun romperles algun Quartel. Despues en cartas posteriores viene, que se declarava pronto à separarse totalmente de los Otomanos, como juntamente con la Amnistia, que pide, se le conceda cierto districto, que es muy de su conveniencia en Vngria, á titulo de aquartelar sus Tropas este Invierno. Pero ademàs de que el propio districto excede de mucho á lo que necessita para acomodar su gente, se teme con razon lo desea para bolverla à aumentar a los fines, que por lo passado.

Entre tanto, pareciendo merecen mas credito las palabras de los Condes de Traskowitiz, y Budiani, que se han apartado dèl, escriven recibieron à 19. de Noviembre Despachos de su Mageštad Cesarea, en que los assegura de su Proteccion, y de restituirles quanto se les avia confiscado: lo qual se espera serà exẽplo muy eficaz para reducir los demàs, q̃ todavia desconfian de la Clemencia Cesarea. Mas justamente recelan otros de las grandes dificultades, que preveen se hallarán en acabar de vencer el mal humor, particularmente despues de descubierta en la Ciudad de Trinavia la inteligencia, que con los malcontentos cultivavan el Iuez, ó Corregidor, y otros quatro de los mas principales vezinos, que fueron detenidos, y llevados presos á la Fortaleza de Leopoldstat.

Detuvose el Señor Duque de Lorena algunos dias en Nitria, en poca distancia de Neuheusel, assi para invigilar á la mas quieta distribucion de los Quarteles, como para assegurar en toda forma el bloqueo de aquella Plaza, de donde la necessidad, y desesperacion de socorro obligavan al Presidio à aventurarse con gruessas partidas a buscar la vida. Sin embargo mejoravan cada dia las apariencias de que presto se concluiria su restauracion, hallandose reducido el Presidio à mucha penuria de todo genero de mantenimientos: siendo constante que se contentaria de entregarse à qualquier indecoroso pacto, salva la libertad.

No menos buen semblante muestra el Bloqueo de Canisa, creciendo (sobre lo referido en otras Relaciones) la expectacion de madurarse este Invierno aquella empressa, con aver los que cuidan della apoderadose de los puestos de Ejce-

 guer,

guez, y Brexeniza, tan comodos para el intento, como el de Bobovitz, y otros ocupados anteriormente.

En Cartas de Grarz (Ciudad capital de la Provincia de Stiria) de que hi zieron mencion en las de Viena de 20. de Noviembre, vieno, que los Croatos del Exercito alojado en los contornos de Canisa, avian tomado por assalto la Plaza de Porvantz, entre Canisa, y Ziget, pequeña a la verdad, pero que devia ser de algun momento, pues la governava personalmente vn Baxà, que no aviendo querido rendirse (a merced con la Guarnicion, pensò salvarse de noche al favor de vn pantano, que la costeava. Mas prevenido de los agressores, quedò prisionero, y toda su gente passada à cuchillo. Demolioses el puesto, como inutil para el fin que se conservavan otros; y conducido el Baxà a Agram, Metropoli actual de la Croacia, manifestò grandes deseos de professar nuestra Santa Religion. Despues de recibido el Baptismo con su muger, y tres hijos, mostrò tales ansias de corresponder à tan superior gracia, peleando contra los Infieles, que se fiaron 300 Soldados, con que fue à desafiar à la parte del Presidio de Canisa, que se atreviesse a provar la mano con èl. En efecto salio vna Tropa considerable de gente escogida, que al cabo de breve contienda quedò derrotada, con muerte de los mas principales, y la prision de vn Aga (o Capitan) a quien de su mano cortò la Cabeça a la vista de los que avian sido testigos del combate desde los Parapetos de la Plaza, en mayor comprobacion de la constancia, con que pensava perseverar en la feliz mudança de su primera ley.

Al mesmo tiempo que se aquartelavan los Exercitos, avia buelto el Mariscal de Campo General Conde de Staremberg, à Viena, à disponer, durante algunos dias, lo que se avia de reparar, y mejorar en las Fortificaciones, y despues avia ido a la Corte donde esperavan para dar su voto à la disposicion de las nuevas Levas, y a otras dependencias de la nueva Campaña. Alcanzòle en Vngria vn Breve de su Santida de 25. de Setiembre cuya Copia ha parecido inserta al fin desta Relacion, à honra de su merito nunca bastantemente celebrado. Hasse puesto en Latin, y Castellano el mesmo Breve, para mayor satisfacion de los que entienden ambas lenguas, y quitarles la duda de lo que pueden perder semejantes Instrumentos en la Traducion lo propio se harà de ortos, que en adelante se ofrezca publicar.

Tambien el Señor Duque de Lorena le aguardavan en Lintz a primero del mes passado, quedando suspensos muchos negocios de suma consequencia hasta su llegada, que sin duda serà festejada a medida de las nuevas glorias, que ha grangeado, en los vltimos sucessos de Vngria; sin las anteriores de la gran parte que se le devió de la conservacion de Viena. En ausencia de su Alteza, y del Conde de Staremberg, mandarà a las Tropas Imperiales, aquarteladas en ambas Vngrias, el Conde de Rabata.

A 30 de Noviembre se hallavan ya en Lintz la mayor parte de los demas Generales Cesareos, con los Duques de Virtemberg, y de Croy; y otros sugetos de la primera calidad, que con empleos, ò voluntarios, avian hecho la Campaña passada. Grande era el concurso de los pretendientes a las Levas de doze nuevos Regimientos, que parecia fijo se avian de levantar, de dos mil hombres, cada vno. Llegavan cada dia de todas las partes de Europa muchos Cavalleros enamorados de tan bella ocasion a ofrecerse al gloriaso servicio del Señor Emperador. Solo de Francia no compareccia nadie, enfrenando las maximas

ximas que actualmente prevalecen en aquel Reyno al buen zelo, que en otros tiempos llevó muchos de la mejor sangre de aquella bizarra Nacion à señalarse contra los Turcos en Vngria. El Principe de Curlandia, hermano del Duque deste nombre, ofrecia mantener vn Regimiento de Infanteria en servicio de su Mageltad Imperial como se le diessen medios para levantarle en la Ciudad de Francofort, ù en los contornos.

Solo el negocio del ajuste de Tekeli detenia en la Ciudad de Eperies al Señor Rey de Polonia, despues de cuya conclusion passaria inmediatamente à consolar lo mejor de su Reyno, que con la Señora Reyna su Esposa le aguardava con ardientes ansias en Cracovia para las prevenciones de la Campaña deste Año: siendo cierto que los Infieles aprecian todo el esfuerço possible para procurar el desquite de sus perdidas del Año passado; publicandose particularmente por la via de Francia (citando cartas de Lintz, y de Belgrado) que el Sultan hazia trabajar a poner en pie hasta trecientos mil hombres, haziendolos levantar en toda la extension de sus Estados, y tomar de quatro hombres los tres a este fin, destinando los demás de diez y ocho Años arriba à la Guardia del Pais. Que estas numerosas Tropas seràn divididas en dos cuerpos iguales, con vno de los quales campearà el Primer Visir en Vngria, y el Sultan en persona con el otro. Pero si se confirma la resolucion de los Moscovitas, y si el poder de España, é Italia, de Mar, y Tierra pudieren verse libres de los escandalosos embarazos, que Francia les tiene armados, avrà de hazer el Infiel otra planta, y otra reparticion de sus Fuerças: demás de que por diferentes partes se acreditan mucho, mas de lo que se viò en la Relacion passada, los levantamientos de los Morlacos, y Albaneses, naciendo probablemente la suspension de sus operaciones, que entonces se dixo, de la sazon menos favorable à ellas.

Los avisos de Venecia de 4. del passado, asseguran que en lo mas interior de los Estados del Imperio Otomano se experimentavan mayores las confusiones, aumentandose el odio contra los Autores de la Guerra, segun iban creciendo los aprestos para continvarla. Que a la verdad corrian à todas partes las ordenes de recoger gente para remplazar la que se perdió el Año passado, mas que poco aprovechavan à conseguirlo los ofrecimientos, ni las amenazas, predominando de tal suerte el miedo en todas partes, que los mas procuravan con la fuga redimirse de aquella vexacion.

Aunque parecia desvanecida la voz de la muerte del Primer Visir, durava en muchos la opinion de la causa que se la podia procurar, si ya no estava executada: dandose por firme, que la relacion de sus muchos, y graves errores hecha al Sultan, por sus emulos, y aun por otros de sana intencion, se lo avian hecho odioso. Que su deposicion estuviesse yá decretada, a la qual no tardaria seguirse la privacion de la vida, sacrificandole al aborrecimiento vniversal. Pero la voz más comun era, que el mesmo Visir estava en Belgrado exerciendo su primera autoridad, có la qual avia embiado ordenes a los Tartaros de baxar a las partes de Canisa à procurar su liberacion. Mas por otras partes, ay noticias de que estos Barbaros estavan entre si muy desavenidos, y aburridos los mas del servicio de los Turcos, que les imputavan en mucha parte los malos sucessos, que avian padecido, siendo constante que su mayor habilidad consiste en robar, antes que en pelear.

Las Cartas que escriven se avian visto de Belgrado en Venecia, traen vna nueva poco creible, por afirmativa que venga; y es, que los Turcos avian abandonado, y por lo consiguiente desmantelado à Pest, siendo n as dañoso lo vno, sin lo otro por la facultad con que se alojarian los Christianos, y se mantendrian dentro de tan importante Puesto, con evidente perjuizio, y peligro de Buda: de donde añaden se ausentavan las Familias mas ricas, previendo en el Bloqueo, y correrias cotidianas con que los vàn molestando este Invierno, lo que probablemente les sucederà la Primaveta, siendo facil arguir lo del empeño hecho en la distribucion de tantos Regimientos Imperiales, y de los varios Puestos presidiados en vna, y otra parte del Danubio.

Subsiste la certeza de los grande aprestos maritimos, que se hazen en Venecia, y del conocimiento en està aquella poderosa Republica de quan favorable se le ofrece la ocasion de restituir à sus Leones el Reyno, y Ciudad de Candia, ensanchando aun su poder mas allà de sus antiguos limites; y fuera lastima bien sensible a toda la Christiandad, que por la iniqua ambicion de alguno de sus Principes, se malograsse vn tiempo tan deseado, y prevenido de Dios para su mayor gloria.

Por las Cartas de Roma de 20. y 27. de Noviembre, se sabe, que su Santidad avia embiado de nuevo cien mil escudos à Alemania, para vn socorro a los Exercitos, que tan animosamente militan, segun su santa intencion Muchos Señores Eclesiasticos, y seglares, assi en Italia, como en otras partes, se esmeran en imitar su exemplo; siendo los de quien se hà tenido noticia, acerca desta obra pussima con el vitimo Correo, los siguientes. Monseñor Lomelino, Governador de Perusa, remitiò vltimamente quatro mil escudos, aplicables por su Beatitud a los gastos de la Guerra sagrada. Otros quatro mil se sabe tiene depositados en Milan a la mesma Pontificia desposicion, Monseñor Troto, Obispo de Pavia. Otros mil ha remitido al propio fin el Cardenal Boovisi, y la misma cantidad otro Cardenal, a quien ha parecido mas merito ocultar su nombre, contentandose muy dignamente con que su caridad quede registrada en el Libro del mejor remunetador de todas. En fin su Santidad con sus Ministros afana, segun dizen, a juntar hasta quinientos mil escudos por su parte para principio de la Campaña de Vngria, sin otros arbitrios de que se vale su zelosa, y superior industria, dando por probable las Cartas de aquella Corte, el que muy en breve se publique la Bula de las tres Dezimas, que en cinco años veniderss se han de poner sobre las Rentas Eclesiasticas de Italia, exceptuando solamente los Cardenales, y los Cavalleros de la Orden de San Juan. Añaden, que se llevava a firmar la propia Bula a todos los Cardenales, ya firmada de su Santidad, y que en su firma al redor de vna Cruz, se leen estas palabras de David: *In te Domine speravi, non confundar in æternum.*

En Audiencia extraordinria, que diò su Beatitud al Embaxador de Francia el Lunes antes del dia 27. del dicho mes (y durò mas de dos horas) le participò aquel Ministro, de orden de su Rey, la dolorosa noticia de aver mandado atacar la Ciudad de Cortray, por cuya penetrante herida, mucho fue que el Santo Pastor no exalasse su Beatissima alma, por mucho que procurasse el Embaxador honestar con la Retorica acostumbrada de su partido, a vna injusticia tan enorme; au n queriendo quitarla el nombre de rompimiento de las Pazes,

Paizes, como á los otros robos, vſurpaciones, crueldades, y ſacrilegios, que inceſſantemente executan las Tropas Francesas en cien diferentes partes de los Paiſes Baxos; y eſto en tiempo que todos los verdaderos Chriſtianos avian de olvidar, ó quando menos, ſuſpender los odios particulares (aun dado el caſo que fueran juſtos) por el publico Interès de la Igleſia Vniverſal; y mas governandola vno de los mayores, y mas Santos Pontifices, que jamàs ayan ocupado la ſagrada Silla de San Pedro. Dexaſe penſar à quien conozca las tiernas entrañas de ſu Beatitud el efecto que en ellas haria la horroroſa nueva; y ſi como tantas vezes no la reſponderia mas prontamente con los ojos en expreſsiones de lagrimas, que con palabras, y que aun pudiendo tanto con el Cielo, y el meſmo Infierno, han eſtado haſta aora tan ocioſas, é inutiles con el encono, y dureza obſtinada de quien ſe mueſtra tan irreducible à la razon. Sin embargo no dexò ſu Santidad de repetir, yencarecer nuevamente las que le parecio devian comover à tan gran Rey, que blaſona de Primogenito de la Igleſia, pidiendo à ſu Embaxador ſe las inculcaſſe con legalidad deſafida de las paſſiones que reynan en ſus Conſejos. Pero ſin laberſe haſta aora el fruto que puedan aver hecho.

Bien diferente ſerà el acogimiento que huvieren hallado en el animo del Señor Emperador, los nuevos alientos que ſu Beatitud aquellos meſmos dias le diò con vn nuevo Breve ſuyo, para que continue la Guerra contra los Barbaros, prometiendole toda la ayuda, y ſubſidios, que ſupieſſeu producir ſus Rentas, y ſu economia, y tambien ſus Paternales oficios, con todos los Principes Chriſtianos de qualquier eſfera, y vocacion para que todos concurran abundantemente à ayudarle a llevar vna carga tan digna, y propria de ſu Imperial Dignidad.

Otro Breve mandó ſu Santidad deſpachar al Señor Duque de Baviera, repitiendole las gracias, por la generoſa aſſiſtencia, que con ſu meſma perſona, y ſus valeroſas Tropas avia preſtado al Ceſar, exortandole à proſeguir tan magnanima obra, haſta coronarla con los ſuceſſos, que mejor puedan aſſegurar lo hecho; no dudandoſe de la bondad de la Tierra en que avrà caido eſta ſemilla Sagrada el que brote à ſu tiempo, y dé muy copioſos frutos.

Añiden las meſmas Cartas de 27. que por memoria perpetua de la Victoria de Viena, avia ſu Beatitud ordenado componer vn Oficio particular à honra de la Madre de Dios, para que ſe reze en toda la Igleſia Vniverſal à 12. Septiembre, quedando la diligencia encargada al Cardenal Caſanate, que no dexarà de executarla con la perfeccion que promete ſu gran talento, y deſpues de aprobado por la Congregacion de Ritos, ſe formarà el Breve.

Vn Religioſo de la Caſa de Nadaſdi, ſuplicò a ſu Santidad ſe ſirvieſſe de interponerſe con el Señor Emperador, por el perdon de los Condes Vngaros ſus Parientes, q̃ como otros, ſe dexaron llevar al torrente de la inobediencia. Pero no alcançò ſu demanda, por parecer á ſu Beatitud era el delito exceſſivo al merito de tan calificada intercesſion, y que podia eſperar la remiſſion, ſolo de la enmienda del culpado, y de la clemencia inmediata del ofendido.

COPIA LITTERARVM SANCTISSIMI DOMINI NOSTRI Innocentij Papæ XI. ad Dominum Comitem à Staremberg de 21. Septembris Anni M. DC. LXXXIII.

INNOCENTIVS PAPA XI.

DIlectis Filij Nobilis Vir, Salutem, & Apostolicam Benedictionem, Invicta animi magni constantia, ac fortitudo, qua adversus immanes potentissimi hostis conatus Viennam Austriæ feliciter propugnatis Nobilitas tua, adeò, præclarum apud fideles omnes de quorum salute in prædictæ Vrbis Obsessione agebatur tibi meritum comparavit, vt efussas, qua Christiana Religio floret, insigni nomini tuo Laudes publicorum beneficiorum remuneratrix Fama rependat

Quia vero Nos imprimis afficiunt ingentia commoda, quæ in Christianum Orbem, ab eximia virtute tua derivata sunt; muneris nostri esse duximus, Illustri hoc Litterarum nostrarum testimonio partam tibi gloriam decorare, nullam quæ se offerat, occasionem dimissuri, re ipsa declarandi, quam gratam erga Te, Christianæ republica causa, geramus voluntatem.

Fruere interim strenue Vir gaudijs exultantium Populorum in eisque inestimabiles inclytorum laborum tuorum fructus agnosce: dum nos Nobilitati tuæ benevolentiæ nostræ testem, Apostolicam Benedictionem per amanter impertimur. Datum Romæ apud Sanctam Martam Maiorem, sub annulo Piscatoris.

Marius Spinola.

In scriptio.

Dilectio Filio Nobilio Viro Rudigero Ernesto, Comiti a Staremberg.

COPIA DE LA CARTA QVE NVESTRO SANTISSIMO PADRE Innocencio XI. escrivió al Señor Conde de Staremberg, à 25. de Septiembre 1683.

INNOCENCIO PAPA XI.

AMado Hijo Noble Varon, Salud, y Apostolica Bendicion. La invicta constancia, y el esfuerço del grande animo con que felizmente defendiò Tu Nobleza la Ciudad de Viena de Austria, contra los crueles conatos del poderosissimo enemigo, se ha adquirido tal merito con los de cuya salud se tratava en el Assedio de dicha Ciudad, que la Fama remuneradora de los publicos beneficios buelve a tu nombre en todas las partes donde florece la Religion Christiana copiosissimas alabanças.

Nos, pues, considerando en primer lugar los bienes que al Orbe Christiano, han resultado de tu summo Valor, hemos tenido por de nuestro oficio celebrar tus Glorias con el testimonio de nuestras Letras, y no dexar passar ocasion alguna con q̃ se ofrezca de manifestar con las obras la muy grata voluntad, que ha causa de la Republica Christiana te professamos. (Entre tanto Varon esforçado) goza de los regozijos que has ocasionado en las gentes, y y reconoce en ellos los frutos inestimables de tus inclitos afanes: mientras amablemente participamos à Tu Nobleza nuestra Apostolica Bendicion, por muestra de nuestra benevolencia. Dadas en Roma, junto a Santa Marta la Mayor, debaxo del anillo del Pescador.

Mario Spinola.

Sobrescrito.

Al Amado Hijo Noble Varon Ruger. Ernesto, Conde de Staremberg.

DIA.

SEñor mio, estàse atendiendo aqui con grande aplicacion á las levas, y otros aprestos necessarios para la campaña del año que viene: hallandòse à este efecto el Conde de Staremberg en Lintz (donde para la Corte Cesarea) y à dar calor à quanto convenga: esperandose en la misericordia de Dios, harà su parte para suplir lo que no pudieren los conatos, y fuerças humanas.

Tambien haze el Turco lo possible de su parte, convocando la quinta de la gente capaz de llevar armas: con que si quiere juntar à vn Exercito considerable; pero todos visoños, é inexpertos, siendolo todos los Assiaticos, de que se compone la mayor extension de su Imperio: aviendo perdido la mejor que tenia sobre Viena, y en Barckan. Y siendo comprehendida en este numero particularmente, la Grecia, la Albanela, Macedonia, y Bosnesa, no es mucho, que en estas vltimas Regiones (donde se mantiene la Religion Catolica, á pesar de todos los rigores de la opression) se vayan excitando levantamientos, aunque mas zelosos, que bien governados; po faltarles con gran lastima el pronto fomento, que necessitan para sus mas fixas, seguras, y dilatadas medras.

Siendo sumamente dificultoso conseguir nuevas ciertas, y prontas de los Turcos por la parte de Vngria, por no aver ya Ministro Cesareo à la Puerta Otomana, que assiste en Andrinopoli; ni poderse dar credito à cosa que digan los Prisioneros; se habló dudosa, y confusamente del barbaro deguello, que hizo executar el primer Visir en diez y seis sugetos principales de su Exercito. Aora se sabe con toda distincion, confirmandose fue vno de ellos Ibrahim Baxà, Visir de Buda, y Capitan General de toda la Vngria Turca: hombre de grandes prendas, politicas, y militares, y vno de los que con mas conocimiento de las cosas de Alemania, avia procurado dissuadir à Kara Mustafa, el empeñarse de golpe sobre Viena, dexando tantas Plazas fortificadas à sus espaldas; y haziendo otros herrores, que tanto contribuyeron à su ruina. Sin embargo culpó de ella á aquellos inocentes, para disculpar con el Sultan su vil fuga, su poco animo, y sus orgullosos caprichos, que han sido gran parte de nuestra fortuna: deviendo la Christiandad muchas gracias à Dios de que no se aya verificado la nueva de su muerte.

Al cabo de pocos dias partiò el Duque de Baviera, de Lintz, la buelta de Monaco su Corte, pero sin la compañia, que algunos avian escrito anticipada, y poco seguramente de el Principe de Polonia, de cuyas excellas virtudes enamorada Alemania, facilmente se dexava persuadir, como á dessear, fuesse su huesped este Invierno, aun destinandole vna Esposa: tan

grata y reconocida es aquella nobilissima Region, con los à quien deve algun beneficio. Pero con el Principe, mas pudo la atencion á sus Padres, que la amistad fraterna, contraida la campaña passada con el Elector de Baviera, de suerte, que fue sirviendo al Rey su Padre de buelta á Cracovia, à confirmar à la Reyna, y contar las circunstancias de su resurreccion de el peligro que passó dos dias antes de la gran Vitoria de Barckan.

Mas bolviendo al Duque de Baviera, diré á V. m. hizo su Alteza antes de dexar á Lintz, dos cosas de suma consequencia al bien comun, y á su proprio servicio: La vna, firmar el tratado de la Liga de Garantia, hecha para la conservacion de los Payses Baxos de su Mageſtad Catolica: La otra, encargar el mando de sus Armas al Conde de Sereni, Sargento General de Batalla en los Exercitos Imperiales, Cavallero mozo à la verdad; pero de gran valor, y muy inteligente del Arte Militar. Hallóse con nosotros durante el assedio desta Ciudad, con su Regimiento de Infanteria: y en caso que huviera faltado el Conde de Staremberg, avia orden del Cesar para que entrasse á mandar en su lugar. Conservasele el Regimiento, que tenia en el Exercito Imperial.

Asseguran de la Corte, tiene ofrecido el Duque de Baviera á su *Mageſtad* Imperial, para lo que se ocurriere la campaña que viene, en las Fronteras Oriental, ú Occidental del Imperio, veinte y quatro mil hombres contra Turcos, y Franceses.

No ay aviso, que diffuene de que á Tekeli apenas le ha quedado de todo su fastuoso credito, mas que el nombre infame de cabo de vn poderoso, y fatal; pero ya dissipado rebelion. Esto mesmo haze estrañar á muchos, el que tanto se dilate la nueva de su ajuste; pero no á los que saben, quan grande politico es, y quan diestramente sabe llevar adelante vna negociacion sin concluirla, si conoce, ô imagina, que no le conviene. Muestrase pronto à pedir perdon al señor Emperador, aviendolo propuesto diferentes vezes al Rey de Polonia, y al Duque de Lorena; pero las circunstancias con que ofrece hazer este acto, le quitan qualquier apariencia de sinceridad. Pues dizen le quiere cumplir solo por Procurador: ó quando aya de ser personal, rehusa hazerlo, sino en medio de dos cuerpos de tropas, igualmente fuertes de vna, y otra parte. Mas persiste en apretarle el Duque de Lorena à que primero rompa con los Turcos, y heche de si, ô entregue el Baxa, que le assiste por testigo, y consejero de quanto ha de hazer, en prueba de la constancia de su devocion á los Infieles.

Aviendose suspendido muchos dias ha el hablar del Conde de Zrin, preso en vn Castillo junto à Passav, processado, y probablemente convencido de criminoso de lesa Mageſtad, *in primo capite*; aora dán por muy cierto le han degollado privadamente, á él, y à otros cinco traidores, no

com-

comprehendidos en los vltimos indultos: de que no se tardarà en saber la confirmacion si subsistiere. En este caso avrà acertado bien lastimosamente el refran de que *la corrupcion de lo mejor, es la peor:* contandose (hasta que prevaricò su Padre) en su Ascendencia, vna dilarada, y continua serie de Hèroes, y Sujetos Ilustres en servicio de los Reyes de Vngria, y de la Augustissima Casa; aun sin tocar à la opinion de algunos Historiadores, y Genealogistas, que esfuerçan probar desciende su prosapia de la antiquissima, y nobilissima Anicia de Roma, juntamente con la Austriaca, la Frangipani, y la de los Michieles, nobles Venecianos. Dios guarde, &c.

Diferentes cartas de Italia, que ha traido el vltimo Correo, citan otras de Viena de 27. de Noviembre, y 5. de Diziembre, con las noticias siguientes.

Llegò el señor Duque de Lorena à Lintz, recibido de el Cesar con las mayores demonstraciones de estima, y cariño. Pensava passar de alli prontamente à Inspruch, donde està la señora Reyna su Esposa: pero no se lo permitieron los muchos negocios, que en la Corte se avian suspendido hasta su llegada: conque se despachò à la mesma señora Reyna vn proprio para que se sirviesse de venir à Lintz, considerandose, que sin embargo del Invierno, podrà executarlo con poca descomodidad, sin peligro, por el rio Ins, que viene de aquella Ciudad à juntarse con el Danubio cerca de Passav, y passa este vltimo rio por Lintz.

Todas las cartas de Vngria confirman el acierto del repartimiento de los Quarteles de Invierno, en la forma que refirieron las Relaciones antecedentes, quedando contentas ambas Naciones, Alemanana, y Polaca, con las porciones de Pays, que les cupieron, aun con las que alindan con districtos de la jurisdiccion rebelde, ò infiel, à donde se ensanchan casi à placer, ocupando muy frequentemente nuevos puestos importantes para la convenencia, y seguridad; los quales, aunque presidiados de enemigos, no parece nadie à socorrerlos: de que tambien resulta el hallar tal vez algunos abandonados, y derrotados, y otros anticiparse las guarniciones con recados, pidiendo se les haga buen passage, mas adentro de sus tierras: señales evidentes del abatimiento, que continua particularmente entre los Turcos, de quien son muy raras las partidas que se alexen algo de sus Plazas: no sabiendose tampoco hasta aora, que aya bastado la autoridad del primer Visir, para convocar en Belgrado, donde assiste, cuerpo alguno de consideracion, à embarazar la menor operacion de las que sufre el Invierno, à los Christianos. Assimesmo, tomado el dicho à quantos Aldeanos, ò Prisioneros, que mas probablemente le podian dar de si los Tartaros, se avian movido à su mandato, para socorrer à Canisa; à ninguno se ha oìdo apariencia imaginable de que se reduzgan à obedecer otra vez à vn bruto (segun

le llaman comunmente' que despues de sacrificadolos en quantas ocasiones se han ofrecido, ha tirado à quitarles la honra à todos ellos, y la vida à su mesmo Han (ò Rey) que algunos escriven ha sido privado de su Dignidad, sobre las Relaciones que diò dèl al Sultan, despues del combate de Barkan, y toma de Strigonia:

Haze el exemplo del señor Duque de Baviera tan ruidosa, y agradable armonia, y la intencion que publicò de aumentar sus tropas al numero de veinte mil, junta con el glorioso empeño en la Liga de Garantia, en favor del circulo de Borgoña, que apenas ay quien dude, despues de las cartas vltimas de Dresda, que el señor Elector de Saxonia haga otro tanto para la seguridad del Imperio, en ambas fronteras amenazadas del Rhin, y del Danubio; siendo sobre todo de sumo aliento á los Potentados, y Circulos de el Imperio el ver la actividad conque se procede en Lintz, en Viena, Praga, en toda la Provincia de Silesia, Moravia, y otras Patrimoniales de la Augustissima Casa en las levas, que segun las Capitulaciones con los Oficiales, han de estar prontas, à lo mas tarde para principios de Março, hasta llenar absolutamente el numero de ochenta mil hombres propios de su Magestad Cesarea, sin los auxiliares de Germania Italia, y otras partes. Siendo el intento anticiparse todo lo possible à los enemigos, en la salida à campaña, y aplicarse à ganar puestos, y plazas tales, que dèn muy bien, que roer à sus primeros conatos.

A este fin se fatiga quanto se puede á la Ciudad de Buda, por ambos lados del Danubio, no aviendo toda via noticia, que desmienta à la que se esparciò de aver los Otomanos desamparado a Pest: muestra de hallarse con numero de militares insuficiente à sustentar ambas Ciudades, contra el acometimiento, que rezelan, luego que el tiempo lo permita. Vna de las operaciones, que bien se quisiera poder lograr para preludio de feliz anuncio à la campaña, es la quema de la Puente de Esseck, muy afamada por ser passo del rio Dravo hazia Belgrado, y no aver otro mas breve, y comodo á las fuerças que vienen de Levante. Executòse en parte el intento el Otoño passado, aunque no con vn poder bastante à sustentar, y concluir la empressa: de suerte, que fue facil à los contrarios reparar prontamente el daño. Aora dizen, que movidos de aquel escarmiento, estàn levantando Fortines en parages oportunos à contrastarle otra vez. Pero tambien tenian Fortines en Barckan, y no les sirvieron sino para señalar mejor su flogedad.

A vltimos de Noviembre hizo el Señor Emperador merced de Consejero de Estado con exercicio al *Principe* de Schvvartzemberg, al Conde Francisco de la Torre, y al Varon Stratman. Tambien honrò con el puesto de Mariscal de Campo General de sus Exercitos al Principe de Valdeck, al Conde de Caplierss, al Duque de Saxonia-Lavemburg, al Conde Eneas

Caprara, al Marquès de Grana, y al Conde de Lesle. En la propia ocasion hizo Generales de la Cavalleria al Principe Luis de Baden, y Conde Rabata; y General de la Artilleria al Principe de Croy, todos sujetos muy calificados, y benemeritos, sin otros en quien assimesmo proveyó diferentes puestos militares, inferiores à los referidos, que todos seràn menester para la direccion de diferentes Exercitos, que convendrà formar la Campaña que viene,

Mientras en Lintz se distribuyen aquellas mercedes, concede nuestro Señor otras de gran beneficio. y consuelo, à la Ciudad de Viena, y toda su Provincia. La vna es aver cessado totalmente el acha que de la dissenteria, y mitigandole mucho las fiebres malignas en que parecia aver degerado. La otra, el notable concurso de todo linage de guente que acude hasta de fuera de Alemania à remplazar, assi en la Ciudad; como fuera, la mucha que ha perecido, y llevadose el cruel azote del año passado: à cuyo proposito ha parecido poner aqui la dolorosa quenta, que vino con el penultimo Correo. de las ruinas, y estragos, que han padecido en aquella ocasion las Nobilissimas Provincias de ambas Austrias, de la Stiria, Carintia, y tambien algo la Silesia, y Moravia. Las Villas, Castillos, Lugares, Caserias, y Quintas, y que los Tartaros, y Turcos saquearon, y quemaron, llegan a catorze mil novecientos y trenta y tres. Las personas cautivadas à ciento y ocho mil ochocientos y nueve, que son seis mil viejos, onze mil ducientas y quinze mugeres, catorze mil y noventa y dos Donzellas menores de 26. años, entre las quales se quentan ducientas y quatro hijas de Conde, y principales Cavalleros; y cinquenta y seis mil noventa y tres niños de ambos sexos, de seis años abaxo. Al reparo de tantos daños se espera ayudarà mucho, y mas brevemente la piadosa compassion con que el Cesar ha mandado aliviar de Tributos aquellos Vassallos: motivo que tambien ha servido à combidar los estraños à venir à fundar varias Colonias, todas, ò lo mas de ellas de nueva Poblacion.

Los Bloqueos de las tres Plazas de Kameniez, Neuheusel, y Canisa; objetos de la atencion mas curiosa de Europa, caminan siempre con igual fervar en procurar la conclusiva madurez de sus intentos: sobre todo, vnos (a primera, no pareciendo pudieran los Polacos, y Cosacos, aver Lc ido mas en vna regular Campaña, de lo que hasta fines de Noviẽbre Strig, le Cracovia avian logrado siendo en verdad tanto, que serà cordura do m r mayor seguridad, para creerlo todo; no tratandose de menos, de h r los Cosacos de Leopol surprendido la Villa de Crotau, degollan- al pri d Guarnicion Otomana, y pre.diendo al Aga, que la governava; y ciad le la mesma Nacion, tomando la importante Ciudad de Niemiron, grado das mejores, y mas abastecidas de la Podolia [Provincia cedida a

 los

os Turcos en las vltimas Pazes) obligandolos al mesmo tiempo las fuerzas colecticias, que tiene alli la Corona de *Polonia*, à abandonar las otras Villas, no menos considerables de Miedziboz, y Bar, para reforzar con sus Presidios al de *Kameniez*. Añaden, que, aviendo querido hazer lo propio el de Iagelovitz, cayò en vna emboscada de Cosacos, que le pasaron a cuchillo enteramente, como tambien à vna gruessa partida de Cavalleria, è Infanteria, que avia salido de *Kameniez* en busca de algunos bastimientos, cuya necessidad padece.

Otra nueva, de que tambien parece deverse por su tamaño, y consequencias, aguardar mayor certeza, es aver el Antenado de Tekeli, hijo de la Princesa Ragozzi su muger, à quien pertenece el inexpugnable Castillo de Moncatz, excluidole de la mesma Fortaleza, segun se cree, para merecer la gracia Imperial, mas, prontamente, que con las artificiosas, y dudosas largas de su mesmo Padrastro.

Las cosas de Canisa, y Neuheusel, vàn casi de la mesma suerte, que las referidas de *Polonia*, aviendose ocupado nuevos puestos, que parecieron conducir à estrechar mas à ambas *Plazas*; para cuyo socorro no se conoce, que los *Turcos* se dén hasta ahora mucha priessa: siendo assi, que los rendidos. y prisioneros de vna; y otra, confirman cada dia la impossibilidad de mantenerse muchos dias aquellos Presidios.

De Venecia, á 11. del passado, escriven avia alli Cartas de Belgrado de 18. del mes antecedente, que confirmavan hallarse en esta vltima Ciudad el Primer Visir, muy perplexo de reconocer cada dia mayor tibieza en la execucion de las ordenes, que embiava à qualquier parte del Imperio Otomano, durando casi en el mesmo punto, que á los principios la consternacion, no hallandose con que remplazar el resto de los mejores Oficiales, destrozado junto à Barkam.

Sentia se particularmente en la mesma Ciudad la perdida del Baxà de Bosna, muerto en el propio conflicto, muy estimado, y bien quisto de todos; en cuy consideracion, y la de suavizar el odio de los Ministros Turcos de Vngria contra si avia sido parte para que al hijo del difunto Baxà fuesse promovido al puesto vacante de su Padre.

No fue verdad que al Visir, despues de retirado de Viena le embi el Sultan vna veste, y vn alfange, que para aquellos Barbaros, es simbolo, muestra de la Mayor satisfacion: sino sola vna veste aforrada en pieles, q se interpreta por señal de contentarse el mesmo Sultan de lo acontecid como por fatalidad incontrastable à los conatos humanos. Creian en B grado, que aquel Ministro avia salido con el intento de hazer hechar Trono al Han de los Tarteros, y sostituirle otro de la propria sangre, de la *Prosapia* Real de Girey, sin que se supiesse lo que se avia hecho

depue

depuesto, rezelandose maquinasse de secreto algun levantamiento, para vengar el agravio hecho á su persona.

Entre tanto el Sultan, con su antipatía natural á los negocios, y à qualquiera accion digna de su grado: no contento con averse, huyendo dellos, retirado de Belgrado à Andrinopoli, avia passado adelante á Filipopoli, y aunque sin disposicion, ni forma de parar alli con decencia, ni comodidad para su sequito: sin que por esto se haya de creer piense bolver à Constantinopola, para la qual Ciudad siempre ha tenido vna version incurable, acordandose del garote, que la faccion de los Genizaros hizo dar alli a su Padre. Lleva consigo à sus dos hermanos, estrechamente guardados; pero sin atreverse á mas aunque les aya faltado la Madre, à quien fue opinion comun devieron la conservacion de su vida, solo à su amparo, mientras ella vivió. Aora se dize los dexa vivir por aversolo pedido la Sultana difunta à la hora de su muerte: mas bien pocos creen el que le aya de durar mucho aquella atencion; sobre todo si se vee obligado, de algun nuevo reves de fortuna, à ir à Constantinopla donde se conoce la gran ventaja que ambos le llevan en todas las prendas mas aptas à sustentar su Dignidad.

Lo que el Primer Visir avia conseguido hasta entonces, con todo el afan imaginable, en orden á apretos, y Levas, despues de despacho á todas partes por vno, y otro, era començar á juntar algunos viveres, y municiones de Guerra, y sacar de Asia hasta diez y ocho mil hombres, q ya avian llegado á Salonique, con cantidad de polvora, harina, arroz, y manteca de vacas de aquella Region. Mas aunque huviesse hecho abrir Camaras (segun ellos hablan) en Belgrado, y otras varias Ciudades principales para levantar Genizaros: bien al contrario de otros tiempos que concurrian á millares cada dia à assentar plaza en aquella Noble Milicia, apenas se alistavan de su voluntad veinte à la semana. Por esto mesmo, sobre Consultas del Divan, ò Consejo de Estado, avia el Sultan embiado Ministros, y Oficiales á todas partes; de los quales avia yá llegado vno en la Morea con mil y ducientos Cavallos, á tomar en nota á todos los que tenian obligacion de servir en Guerra, y cobrar el Diezmo de los muchachos Christianos, y llevarlos à criar para Genizaros.

Los meses passados (luego sabidos los sucessos de Viena, Barckam, y Strigonia] huvo vn Iudio principal en Salonique (donde se ha multiplicado mucho su Nacion] que diò en trazar vn Levantamiento, con animo de hazerse aclamar Rey, y aun Messias vniversal. Pero aviendole faltado al primer passo, maña, y sequito à apoyar su arrojo, fue luego denunciado, y preso, y dado quenta al Sultan, que todavia se hallava en Belgrado, mandò le llevassen allá, donde le hizo empalar: y aunque se hallassen

 bien

bien pocos Judios complices verdaderos de su delito, sin embargo sirvió de pretexto para multarlos en trecientos mil pesos, que prontamente, y muy contentos desembolsaron atrueque de vn general deguellò, que se les amenazò, y en otro tiempo de menos mortificacion, quizà, se huviera executado.

Segun las mesmas Cartas de Venecia, mas afortunados eran [hasta las vltimas nuevas, que avian venido de Dalmacia) como mas diestros, y valerosos los Morlacos, que nuevamente vnidos con los Señanos Vicoques (esforzados Vassallos del Cesar en las orillas del Golfo Adriatico) y otros Pueblos levantados contra el Turco, segun se vió en las Relaciones passadas, aunque forzados de los primeros rigores del Invierno, a abandonaron el gran trecho del Pais, que avian corrido, y sujetado, retirandose a los sitios mas fuertes de sus Patrias; con averse despues ablandado algo el tiempo, avian salido otra vez à Campaña, y ganado de nuevo à los infieles la Villa de Obrazo, con intento (segun parecia) de pertrecharse de ella. Verdad es, que aspirando a hazer otro tanto del fuerte Castillo de Clin, se les avian anticipado los enemigos con mil Cavallos à reforzar el puesto el: experimentando aquellos valientes Christianos cada dia mas fatales, y lamentables los rezelos de otra Guerra en Italia, que impiden a la Republica de Venecia el emplear tan prontamente sus Armas contra los Infieles, y fomentar aquellos buenos principios de conquistas.

Añaden, que los Croatos, con vn Trozo de tres mil hombres, separado del cuerpo principal, alojado en los contornos de Canisa, avian ganado el Fuerte de Biaz, y penetrado desde la Fortaleza de Carlostat (Monumento de la Providencia del Emperador Carlos Quinto, que fundandola la diò su nombre) tres dias de camino en el Pais enemigo, tratandole como à tal, sin oposicion: reconociendose siempre mas el abatimiento, y flaqueza, aque todavia tienen reducida la potencia Otomana las victorias Christianas del año passado acreciendo al mesmo passo la esperança de restaurar muy en breve la importante Plaza de Canisa que por su situacion se puede llamar Llave de Iatalia por aquella parte,

De Roma, a 11. del passado, celebran la preciosissima, noticia de los Santos alientos y salud con que le hallava su Beatitud, y el fervor con que la aplicava adelãtar los negociados, y aprestos para la Guerra contra el enemigo comun; previniendose por su orden vn medio millon de escudos, para remitir quanto antes à Alemania, sin los demàs fondos necessarios al sustento de las fuerzas terrestres, y maritimas, que su Santidad haze prevenir, y levantar.

Esperavase en la mesma Corte Apostolica vn Ministro de la Republica de Venecia, que para evitar las contiendas en materia de la franquicia, no posaria en el Palacio de San Marcos, habitacion ordinaria de los Embaxadores de aquella Serenissima Republica. Su commission (segun probablemente se divulga) seria ajustar algunas diferencias de jurisdicion, y confines, que de algun tiempo à esta parte avian nacido entre ambos Dominios Eclesiastico, y Veneciano. Mas sobre todo vendria con ordenes, y poderes para tratar, y concluir las Capitulaciones de la Liga Sagrada contra el Tirano de Oriente, en notable ventaja de la Christiandad, mediante el auxilio Divino. Y como aya de estrivar precisamente vna Guerra, tan gloriosa, y necessaria en vna Paz general, segura, y firme entre los Principes Christianos, ò si quiera vnas Treguas competentes; en cuyo espacio se pueda negociar, sin perder la ocasion madura de guerrear contra los Infieles, haze su Beatitud todas las diligencias, y oficios propios de su Apostolica, y Paternal autoridad, para reducir la Corona de Francia à no embarazar los conatos de los Confederados, en Italia, Alemania, ni en otra parte alguna: estando el Santo Padre comun, bien seguro del zelo, y filial resignacion del Rey nuestro Señor, para quanto conduzga de su parte à tan Eroica expedicion.

En otra carta de 18. tambien de Roma, y de credito incontrastable (que se ha visto despues de todas las referidas noticias) vienen confirmadas las de que los Cosacos obedientes à su Magestad Polaca, apretavan efectivamente la gran Plaza de Kameniez, con puestos ocupados en todo el circuito, y aver roto vn gran Comboy de Soldados, y mantenimientos que los Turcos avian intentado introducirla: de suerte, que apenas se dudava yá de su breve recuperacion. Que no obstante estar aquartelados en ambas Vngrias los Exercitos, no dexavan de obrar, como por divertimiento, en su actual reposo; aviendo nuevamente sorpreso los puestos importantes de Czabrach, Setzin, y otros dos Lugares de Turcos, en la cercania de la fortaleza de Fileck, de donde fatigavan incessantemente las de Erla, ò Agria, y de Temesvar, quitandolas casi absolutamente la comunicacion con otras de Turcos, de donde traer con que subsistir sus Presidios. Lo qual tambien servia à precisar à Miguel Abafi, Principe de Transilvania, á entrar en la Liga, assi para recobrar à Temesvar, Varadin, y otras Plazas, que el Otomano tiene vsurpadas à su Principado, y librarse de el crecido tributo, que paga anualmente à la Tiranica Puerta, como para eximirse tambien de las pesadas contribuciones à que le sugetan los Polacos, como amigo, y sub-

subdito del enemigo comun: al passo que asimesmo se reciben de Moscovia avisos de sumo gusto, acerca de hallarse aquellos Czares muy dispuestos, y apercibidos para obrar de conformidad con los demàs Aliados, luego que estén ajustadas las diferencias antiguas con Polacos; de cuyo pronto sucesso tampoco se duda, estando yà juntos los Ministros de vna, y otra parte, y el Diputado con la Mediacion del señor Emperador, en los confines del Ducado de Smolensko.

Finalmente añade la mesma carta, que los Turcos, bien lexos de continuar en fortificar la Puente de Esseck, como se avia entendido por los avisos anteriores, la avian deshecho totalmente, porque no sirviesse á las invasiones de los nuestros à la otra parte del Dravo, cediendo al predominio de las Armas Christianas, que actualmente lo corren todo, vn espacio de cerca quarenta leguas Alemanas, en quadrado que se cuentan desde Strigonia hasta el mesmo Rio, en la Vngria Inferior, en que se comprenden las Ciudades de Buda, y Alva-Real, sin otras inumerables Villas, Castillos, y Poblaciones, que las mas concurren al sustento del Exercito Imperial. Aviendo roto las Puentes del Danubio las Islas movibles de yelo, que algunas vezes baxan de las partes superiores de Alemania, por donde corre el mismo Rio, avian faltado las cartas de Polonia en Italia. Veràse con el correo del Norte si se huviere reparado aquella rotura à tiempo de podernos dar lo que en essotra parte se hecho menos.

CAROLO LOTHARINGIÆ.
DUCI,
Nominis successione QUINTO.
Secundis partæ Victoriæ Trophæis nulli SECUNDO
Successuum nominatorum copia PRIMO, & MAGNO.
Cui
A vita Godifredi Pietas, non præripuit,
Sed præmonstravit Triumphos
Nam terrenam licet Hierusalem non habuerit,
quam expugnaret manu,
Cœlestem habuit pro qua pugnaret corde:
AUSTRASIAS AQUILAS, AUSTRIACIS jungens;
Pernicitate Victoriæ ostendit
Vtrasque esse CÆSAREAS.
Doctas nimirum in arduis ponere nidum suum,
Alisque suis fœlicius quam Cymbis vectare Fortunam,
Sed quis non tales ominaretur eventus?

Vbi
INNOCENTIA dirigit,
Adjuvat GRATIA,
Comittatur ac vigilat NOBISCUM DEUS.
Hoc nempe innuebant
INNOCENTIUS, IOHANNES, EMANUEL,
Alter succurrens,
Alter præcurrens, alter occurrens:
Fuerit sane transacti sæculi Gloria
CAROLUM CÆSAREM à Turcis eripuisse
VIENNAM Exercitu,
Nostri potior erit
CAROLUM CÆSAREM, & VIENNAM, liberasse;
Eritque perpetuum apud ECCLESIAM CATHOLICAM
Meritum
Per Inclytam LOTHARINGIORUM Familiam,
Vtraque CHRISTIANI ORBIS firmata Imperia
Orientis Olim quod restituit,
Occidentis modo quod defendit.

A CARLOS DUQUE DE LORENA.
QUINTO en la sucession del nombre,
En los grandes Trofeos de la obtenida Victoria,
A nadie SEGUNDO:
En la multitud de los afamados sucessos
PRIMERO, y GRANDE.
A quien
La Piedad antigua de GODOFREDO, no precedió à quitar,
Sino à mostrar los TRIUNFOS.
Pues aunque no aya tenido vna Jerusalem terrestre
Que expugnar con la mano;
Ha tenido vna Jerusalem celeste
Por quien pelear con el animo.
Juntando LAS AGUILAS AUSTRASIAS
A las AUSTRIACAS,
Con la velocidad de la Victoria mostró
Que vnas, y otras eran CESAREAS.
Esto es, enseñadas à colocar sus nidos en partes arduas,
Y llevar mas felizmente con sus Alas, que con Barquillas
La Fortuna;

Mas

Mas quien no huviera adevinado ſemejantes ſucessos? Donde
Govierna la INOCENCIA,
Ayuda la GRACIA,
Acompaña, é invigila DIOS CON NOSOTROS.
Esto ciertamente inſinuavan
INOCENCIO, JUAN, Y EMANVEL:
Socorriendo el primero,
Anticipandoſe el ſegundo, acudiendo el tercero.
Sea Gloria del ſiglo paſſado
Aver el EMPERADOR CARLOS, hechado de Viena,
A los Turcos con ſu Exercito:
Mayor Gloria ſerá de nueſtro ſiglo,
El que CARLOS libraſſe de ellos al CESAR, y à VIENA.
Y perpetuo merito con la IGLESIA CATOLICA
El que por la inclyta Caſa de LORENA
Se aſſeguraſſen ambos Imperios del ORBE CHRISTIANO,
Reſtaurando antiguamente al de Oriente,
Y aora defendiendo al de Occidente.

CANCION REAL,

YA embuelto en ſombra fria
Cayò: Quien cayó? Cayò el Levante,
Que piſada la Luna en el Turbante,
Del Hercules Auſtriaco es el dia,
El clarin que frenetico ſe oia,
No grita, ſino canta;
Y al ſon de gloria tanta
Se mirao los cadaveres poſtrados
Troncos dos vezes, muertos, y afrentados:
En ſu horror miſmo fallecìò la Luna,
Dexando de ſer ciega la Fortuna,
Que la nueſtra en Carolicos enójos,
Como ſe iba á morir, abrió los ojos.
Con maquinas crueles
Llamò al Viſir la embidia en ſu Eſtandarte,
Y á no aver ofuſcado el polvo à Marte
Germania le veria en ſus laureles:
Pero contra dictamenes infieles
Las hueſtes generoſas
Volaron victorioſas,
Retirando à las Playas del Danubio
Vn mar de picas que creció en dilubio;
Intrepidas las tropas Imperiales
En purpura teñian los criſtales,
Y ſin mojar las alas de ſu brio
Las Aguilas nadavan por el Rio.
De pertinaz encuentro
Eſtaremberg el muro defendia,
Y el Barbaro en ſu tragica porfia (tro,
Se acercò à la Ciudad, pero no al cen-
Marte ſin duda ſe alvergô allà dentro,
Rindiendo quanto alcança
El rayo de la lança:
Roma tembló de la tormenta grave,
Suſtos bebió en la tierra la alta Nave,
Y en las mudanças de la luna horenda
El mar oſsò tal vez romper la tienda:
O de Germania esfuerçò ſin ſegundo!
Viena no temió, y temblava el mũdo.
Crecia el campo en guerra
Mas allà, y mas allà y aun no acabava;
Parecia que Jupiter formava
Segundo mũdo de hõbres en la tierra
El bronce durò que el horror deſtierr

Respirava, ò gemia,
Y Leopoldo que ardia
En Religiosas iras inmortales,
Contra las señas del Visir fatales,
Aguila tan feliz el buelo armava,
Que perspicaces Aguilas burlava,
Y en vez de registrar al Sol la cuna,
De vn golpe se bebiò toda la Luna,
 Obsidional cadena
Del Monarca Aleman sufria el nido,
Aguila, que en el cerco embravecido,
Coronó de Victorias a Viena,
El Heroe esclarecido de Lorena
Se calò el yelmo ardiente,
Y a su estoque valiente,
Auxiliar el Polaco Soberano,
Monte hazia de cuerpos aquel llano:
Vno, y otro victorias esgrimia,
Cuchilladas sin orden repetia,
La muerte perdiò el numero, y bolava
Matando, sin saber lo que matava.
 Sombras cumbren el viento,
Que en fuga el gran Visir ignominiosa,
Con descompuesta nube polvorosa,
Segunda mancha salpicò en su intento,
El Danubio erizado, y turbulento
Las margenes olvida,
Y por negar la huida
Al Mahometano Exercito menguante,
Fuego quisiera ser, no espuma errante:
Rotos ya aqui, ya alli los esquadrones,
Tremulo el pie, y marchitas las razones
Solo ossavan temer, que en su agonia
Aun el huir les pareciò ossadia.
 Ochenta mil heridos,
Turcos todos, cubrian la campaña,
Y el hierro que de purpura los baña,
Aun antes de vencer, los viò vencidos.
Vieras montañas de hombres divididos,
Que en horrosa cumbre
La coronada lumbre
Del Sol, entre fantasticos Gigantes,
Inquietava con Lunas palpitantes.

En el furor de hazer al Cielo guerra,
Segundos eran hijos de la tierra,
Y el batallon tan ciego como él mismo,
Subiendo hàzia la esfera, hallò el abismo:
 Con tan funesta suerte
Advertian los Turcos degollados,
Que para la presteza de postrados
La media muerte le sobrò à la muerte:
El cavallo veloz con pecho fuerte
Sangre, y alma vertia,
Y el ginete que veía
Roto el peto, y abierta la celada,
Con fuga, y con visera desatada,
Dos, vna, y quatro vezes todo en duda
Probo à embaynar la espada mal desnuda.
Y en vano al debil bruto persuadiendo,
Sobre muertos, y muerte iba corriendo.
 Triunfó el Polaco, y tanto,
Que la punta sangrienta de su espada
Tal vez abrió, pero ignoró la entrada,
Ciega, y confusa en el ageno espanto.
Vandera, pavellon, riqueza, y quanto
Del Visir oprimido
Puso el miedo en olvido,
Por trofeo inmortal de la edad nuestra
Subiò, (y no subiò poco) hasta su diestra:
Atonito el contrario, mudo, y yerto,
Ni bien corria vivo, ni bien muerto;
Pues del mar del sossiego en dulce calma
Allá en el pavellon se dexò el alma.
 El pendon Mahometano
En el Templo de Pedro logró assiento,
Y del abismo el tafetan sangriento
Supo dar alma à vn triunfo soberano.
Por ver la seña del mayor Tyrano,
Que oy Alemania doma,
La frente erigió Roma,
Y en siete montes (esta vez felizes)
Inclinò al vencedor siete cervices.
Siendo terrestre el triunfo que mirava,
Por trofeo del mar lo venerava;
Que aunque por tierra se ganó esta gloria,
De la Nave de Pedro es la victoria.

Suspende, Apolo, el belico sonido,
 Que me falta el aliento:
 Ya me miro en los pielagos del viento,
 Y si me encumbro más, no serè oido.

SONETO A LA SANTIDAD
de Inocencio XI. por la insigne Victoria que alcançó de las Lunas Otomanas.

Surca Nave de luz en agua poca,
Y en mucha sangre tu baxel sediento.
O que alto sube el riesgo, y que violento.
Pues aun la Luna le sirvió de Roca!
Mas ya la feliz playa alegre toca
A impulsos del Piloto, que sangriento
Apagó con los soplos de su aliento
La Luna, y en horrores la equivoca.
Aun mas al Turco hiere tu gran zelo,
Que de Marte las iras, y la espada,
O Pastor de la Iglesia Militante!
Oy compite tu Iglesia á la del Cielo,
Pues de tantos laureles coronada,
Le usurpa los blasones de Triunfante.

AL SEñOR EMPERADOR.
SONETO.

Aguila sois, Señor, y á vuestro aliento
Cediò en tremulas sombras el Levãte:
Vuestras alas con buelo fulminante
Iban ganando tierra por el viento.
No ya del Sol el crespo nacimiento
Registrò vuestro exercito triunfante;
La Luna sí, que palida, y menguante
Corriò con poca estrella á su escarmiento,
El Vngaro rebelde al gran sonido
De vuestras Armas tiembla, y humillado
Aumenta vuestro esfuerço esclarecido.
Perdonadle, Señor, lo conjurado,
Pues menos gloria os diera mantenido,
Que os dà con el blason de conquistado,

AL SEñOR REY DE POLONIA,
SONETO.

Rey que se supo hazer sin nacimiento,
O es Deidad, ó es mayor que la fortuna:
Rey que en sombras boirò la Tracia Luna,
Rey parece tambien del Firmamento.
Rey que al Aguila Real con noble aliento
Restituyó á su Regia excelsa cuna,
Rey es, y Rey, que sin violencia alguna
Coronó de Monarcas su ardimiento.
Rey que pisò à Barckan con su osadia,
Que sugetó á Estrigonia, y Buda espera
Sus triunfos, Rey serà que ilustre al dia.
Rey que diò el Cetro à vn Rey que ya lo era,
Y que sin èl quizà no lo seria,
Rey de Reyes se llame allá en su esfera.

AL VALOR DEL GRANDE
Alexandro, hijo tierno aun del Señor Rey de Polonia,

SONETO.

Con vn rayo de fuego por azero,
Por yelmo à ti y al Sol por Estandarte;
En vn bruto sobervio por llevarte,
Y parto de si propio en lo ligero:
Escandalo al Danubio lisongero
Fuiste Alexandro en la campaña Marte,
Y embidiosas, ó Joven, de mirarte
Ardieron las cenizas del Primero.
Si aun es tierno tu brazo, como ardiente
Pudo traer la Luna vil al suelo,
Clavada con tu lança tan valiente?
Ya excede al Macedon tu heroyco anelo,
Pues èl robó la tierra solamente,
Pero tu saqueaste al mismo Cielo.

OTRO AL MISMO IOVEN
Alexandro.

SONETO.

Mas que en el nombre heroico,en la osadia
Copia eres de Alexandro tan valiente,
Que al ver tu azero en la campaña ardiente
De respeto, ó de miedo temblò Vngria.
El Danubio sobervio embravecia
Monstruo de espuma, y sangre la corriente
Mas

Mas llegando à la playa, reverente
Te halagava el cryſtal con ſu armonia;
Grande fue el otro, pero con nobleza;
Huye eſte timbre, y eſte noble empeño,
La creſpa flor de tu delicadeza
Mira el ſer Grande, ò Principe, con ceño:
Porque es ſin duda en ti mayor grandeza,
Ser Alexandro ya, ſiendo pequeño.

Al ſeñor Duque de Lorena, que rompiendo los Eſquadrones Turcos, ſocorriò à Viena.

SONETO.

DExa invicto Lorena al enemigo,
Embaina ya el azero ſoberano,
Que ſi le matas con tu heroyca mano,
Mas gloria le daràs, que no caſtigo.
Tu Lozano eſquadron volò contigo,
Para eclipſar la Luna al Otomano;
Y en tremulo pendon, antes vſano,
De tu valor ſu miedo fue caſtigo.
O Duque el mas gallardo de Lorena!
Sonoro el bronce, que tu esfuerço aclama,
Sube al Cielo el clarin deſde la arena.
Pues quando por Viena entrò tu llama,
Se ſaltò al miſmo tiempo de Viena,
Corriendo por el Orbe tu gran fama.

Al Gran Conde de Eſtaremberg, que defendio la Ciudad de Viena, el aſſedio eſpantoſo, con que la oprimiò el enemigo.

SONETO.

ORgulloſo, ſobervio, vil, tyrano,
Manchando con horror la playa amena
Cercò el muro ſobervio de Viena,
Mas ſobervio què el muro, el Otomano.
Eſtaremberg en la muralla vſano,
Fuego le inſpira al bronce, que reſuena,
Y hallò en ſus brios mas valiente almena,
Que en la noble muralla, el Mahometano.
Parte del muro abriò la vil canalla,
Y à la Ciudad hérida con el ſuſto
Le ſirvio la ruina de muralla.
Tu noble cuerpo eſtà flaco, y aduſto,
Flaco ya el muro para la batalla,
Y ſolo tu valor ſiempre robuſto.

A LA GRAN DEROTA DE BARCKAN, EN QUE SE anegavan hombres, y cavallos en el Danubio, y los que eſcapando de ſus olas ſalian à la playa, doblavan la cerviz à nueſtras eſpadas.

DEZIMAS.

ALronco ſon del metal
Canto vn horror tan ſangriento,
Que mi Cythara en el viento
Reſuena clarin fatal:
Arde el Danubio en cryſtal,
Mudada ſu eſpuma en llama,
Y con tantas iras brama,
En villana ſangre tinto,
Que ſolo porque le pinto,
Sangre mi pluma derrama.
Quando entre ſu eſpuma fiera
Todo naufragarſe mira,
Salen la muerte, y la ira
Sin naufragio à la ribera:
Entre la fuga ligera
El Turco, al menor aſſomo
Muere dos vezes; mas como?
Como Lorena chocava,
Con el miedo los matava,
Primero que con el plomo.
Cometa fue en el horror
Del Rey Polaco el azero,
Que allà ſobre el ayre fiero
Viſto ſolo era terror:

Con-

Con sacro lozano ardor:
Burlò las iras villanas,
Mostrando contra profanas
Armas de la Luna vil,
Que arde aliento juvenil
En la nieve de sus canas.
Con vna vala traidora
Le dàn al bruto la muerte,
Que entre la espuma que vierte,
El alma vertiò sonora:
Ser hombre, y bruto, se adora
Como monstruo del horror,
Mas con discurso mejor,
En este reencuentro hallo,
Que estar el Rey sin cavallo
Fue ser monstruo de valor.
En el Danubio muriò
La Luna con sobresalto;
No porque él subiò tan alto,
Sino porque ella cayò:
Crespo el corriente vsurpò
El reflexo en sus crystales,
Multiplicando fatales
Las Lunas, que le bebiessen,
Porque mas Lunas tuviessen,
Que anegar en sus raudales.
Aguilas de luz sin pluma
Los cavallos que corrieron,
Baxeles con alma fueron
En mar de sangre, y de espuma:
El Puente se rompe, y bruma
Confuso al tropel de gente;
Pues hollado torpemente
Del Turco Esquadron medroso,
Aprendiò en tanto alevoso
A ser traidor aquel Puente.
Sediendo el pico sonoro,
Las Aguilas Imperiales,
Bebieron en los crystales
Sangre al Danubio canoro:
No sorben no rayos de oro
Al Astro, que ardiò en fortuna,
Antes trasladan su cuna
De las ondas al reflexo,
Y haziendo al crystal espejo
ponen debaxo à la Luna.
Roncos gemidos sonavan
En los cadaveres yertos,
Porque aun despues de estar muertos,
Parece se que quexavan:
Las heridas resonavan
Por todo el campo, de suerte,
Que cansada ya la muerte
De matar en la campaña,
No pudo con la guadaña,
Y allà en Barckan se hizo fuerte.

A LA MAGESTAD INVICTA DE NVESTRO GRAN REY, *Carlos segundo, por la insigne Victoria de Viena, aviendo concurrido al triunfo con grandes socorros.*

SONETO.

De dos Orbes Monarca soberano,
Cuyo azero manchado en polvo, y saña,
La sangre, que en vn tiempo vertiò España,
Oy le recobra en las venas de vn tyrano:
Muerto cayò de espanto el Otomano.
Que de coral sobervio el campo baña,
Y hallò preciosa muerte en la Campaña,
Pues valas de oro fulmino tu mano.
Carlos, que empuñò el cetro aun en la cuna,
Sin vibrar el azero esclarecido,
Humillò del Gran Turco la fortuna.
Porque como es Leon embravecido,
Sin llegar con sus garras à la Luna,
La aterrò desde acà con el bramido.

Con licencia, en Sevilla Por Tomàs Lopez de Haro, en las siete Rebueltas, junto à la Imagen, Y no lo venden los ciegos, Año de 1684.